

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



¿Existe realmente alguna diferencia?

1



(VIDEO)

Un hombre entró alocadamente a la estación de policía, muy molesto.

Alguien había entrado en su hogar y se había llevado varios objetos de valor. La víctima había alcanzado a ver al ladrón y decía poder identificarlo, y le exigía a la policía que actuara de inmediato.

Entonces, el oficial a cargo comenzó a mostrarle álbumes fotográficos de personas con antecedentes penales. La idea era que reconociese al ladrón.

2



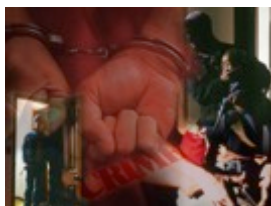
De pronto, el oficial exclamó: “Un momento”. Señaló una fotografía de la página y la miró detenidamente. Vio el rostro del hombre y el de la foto y dijo: “Eres tú”, exclamó el policía. “Aquí dice que tienes una orden de captura”. Resultó que, el airado dueño de la casa que había entrado en la comisaría demandando justicia, terminó sin quererlo identificándose a sí mismo como un delincuente buscado por la justicia.

3



Parecería que violencia y delincuencia están por todas partes, incluyendo esos lugares en donde no las esperamos: centros comerciales, escuelas, lugares de trabajo e incluso iglesias. Y se trata no solo del crimen organizado. Cada vez es más frecuente que se trate de individuos solitarios, jóvenes o ancianos, muchas veces sin antecedentes penales, quienes lanzan ataques armados y asesinan múltiples víctimas.

4



¿Por qué ese tipo de crimen está en aumento?
¿Qué hay detrás de tanto desenfreno y violencia?
¿Qué le ha sucedido a nuestro mundo?

5

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



6

En occidente, y en los países más prósperos del mundo, ha surgido una nueva generación de jóvenes que son desconfiados, irrespetuosos y desafiantes.

¿Quiénes son sus modelos? Frecuentemente se sienten atraídos por los artistas y los atletas que viven el momento. Comúnmente ven cómo sus padres mienten o roban cuando les resulta conveniente.



7

Hasta hay algunas Iglesias que enseñan que las normas divinas para determinar el bien y el mal ya no están en vigencia.



8

Sus mandamientos –dicen– han sido abolidos,



9

O ya no son relevantes,



10

O es imposible guardarlos.



11

Sin una guía moral, muchas personas están haciendo lo que les place, y la sociedad está cosechando hogares destruidos, hijos incontrolables y delitos violentos.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



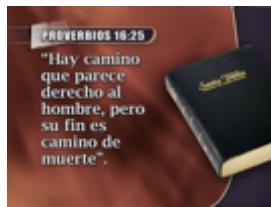
(Texto: Oseas 8:7)

En palabras del profeta Oseas:

“Sembraron viento, y torbellino segarán”.



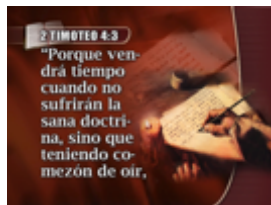
Pero la pregunta que debe hacerse es: ¿Quién determina cuando una situación está bien o mal? ¿Acaso no es cierto que a veces, aun el juicio moral de personas buenas es imperfecto?



(Texto: Proverbios 16:25)

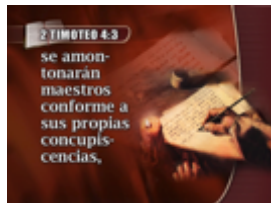
La Biblia nos recuerda que no somos buenos jueces de lo que está bien o mal: “Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte”. Proverbios 16:25.

El hecho es que nuestros corazones naturales con frecuencia no conocen la verdad acerca del bien y el mal. El apóstol Pablo predijo:



(Texto: 2 Timoteo 4:3, 4)

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír,



se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,



y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”.
2 Timoteo 4:3, 4.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



18

Sí. Lamentablemente, estamos descubriendo que al desechar las reglas no conseguimos la libertad. No debería sorprendernos que cuando quitamos los parámetros del bien y del mal, el resultado sea el caos.



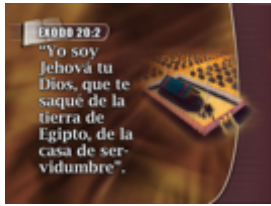
19

Si elimináramos todas los señalamientos y rótulos de tránsito, provocaríamos el caos en las calles y las carreteras. La verdadera libertad no se consigue apartándose de las reglas. No podemos prosperar si olvidamos las bases fundamentales de una sociedad próspera.



20

Hace mucho tiempo, Dios nos dio una fórmula para tener una sociedad libre de crímenes. Y si la hubiéramos seguido siempre, el crimen no habría existido jamás. Todos estaríamos seguros y felices.



21

(Texto: Exodo 20:2)
Cuando los hijos de Israel acamparon junto al Monte Sinaí, el Señor descendió para encontrarse con ellos y les dijo: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre”.
Exodo 20:2.



22

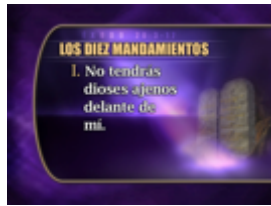
En primer lugar, el Señor se identificó como su Libertador de la esclavitud. Era el que había abierto el Mar Rojo ante ellos. Era su protector. En otras palabras, les estaba diciendo: “Yo velo por su bienestar, pueden confiar en mí”.



23

Entonces les dio su ley divina para que supieran cómo vivir en paz y seguridad. Para que el hombre pudiera conocer la diferencia entre el bien y el mal.

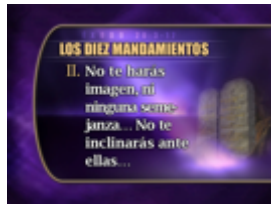
10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



24

Démosle una mirada rápida a la lista de los Diez Mandamientos que Dios promulgó en la cima del Monte Sinaí: (Texto: Diez Mandamientos de Exodo 20)

“No tendrás dioses ajenos delante de mí...”.



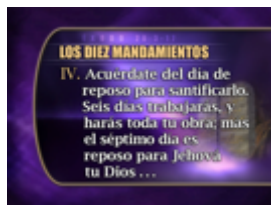
25

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza...No te inclinarás a ellas...”.



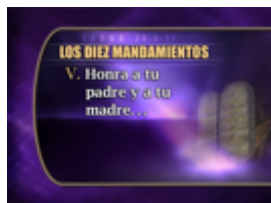
26

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano...”.



27

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios...”.



28

“Honra a tu padre y a tu madre...”.



29

“No matarás...”.



30

“No cometerás adulterio...”.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



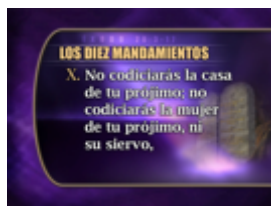
31

“No hurtarás...”.



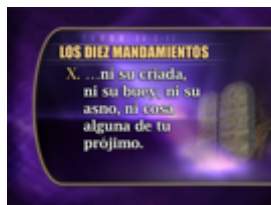
32

“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio...”.



33

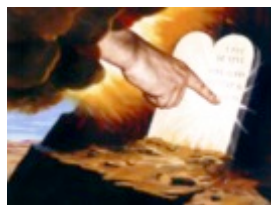
“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo,



34

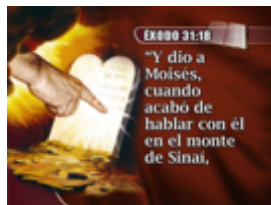
ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo”.

Exodo 20:3-17.



35

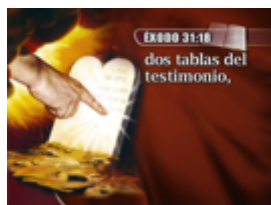
Sabiendo cuán olvidadizos podemos ser los humanos, Dios escribió los Diez Mandamientos con su propio dedo en dos tablas de piedra.



36

(Texto: Exodo 31:18)

“Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí,



37

dos tablas del testimonio,

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



38

tablas de piedra escritas con el dedo de Dios”. Exodo 31:18 Aunque esta fue la primera vez que Dios dio su ley en forma escrita, la misma existía desde la eternidad. La eterna e inalterable norma de moralidad ha sido siempre la base del gobierno celestial de Dios.



39

De hecho, hasta los ángeles son gobernados por los mandamientos de Dios.

Tuvieron la posibilidad de elegir entre seguir la ley de Dios o ignorarla y rebelarse contra esa ley.



40

Satanás y sus ángeles eligieron rebelarse, y esa rebelión los llevó a la expulsión del cielo.



41

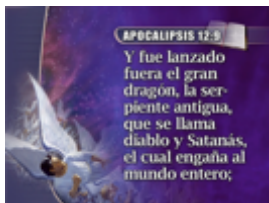
(Texto: Apocalipsis 12:7-9)

La Biblia dice: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;



42

pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.



43

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero;

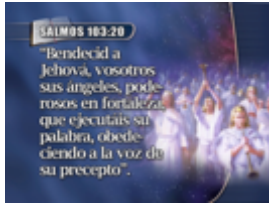


44

fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”. Apocalipsis 12:7-9.

Pero hubo ángeles que eligieron seguir a Dios y permanecer leales a su ley.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



45

(Texto: Salmo 103:20)

“Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto”.

Salmo 103:20



46

Adán y Eva tenían conocimiento de la ley de Dios en el Edén, porque tuvieron sentimientos de vergüenza y culpa cuando pecaron.



47

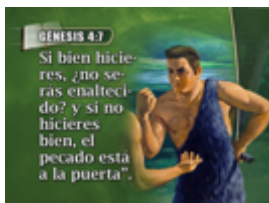
Y cuando Caín se enojó porque Dios había aceptado la ofrenda de Caín pero no la suya, el Señor le preguntó:



48

(Texto: Génesis 4:6, 7)

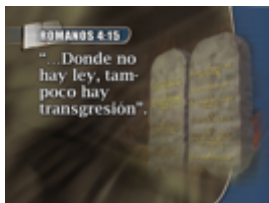
“¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?



49

Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta”. Génesis 4:6, 7.

La ley de Dios debe haber estado en vigencia en ese tiempo, porque se nos ha dicho:

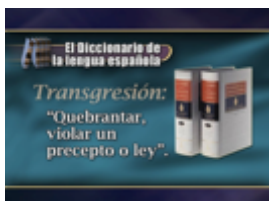


50

(Texto: Romanos 4:15)

“...Donde no hay ley, tampoco hay transgresión”.

Romanos 4:15.



51

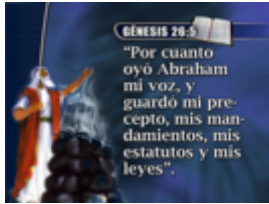
El Diccionario de la lengua española dice: “Transgresión: Quebrantar, violar un precepto o ley”.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



52

Abrahán conocía y obedecía la ley de Dios mucho antes de que la ley fuera promulgada en el Sinaí.



53

(Texto: Génesis 26:5)

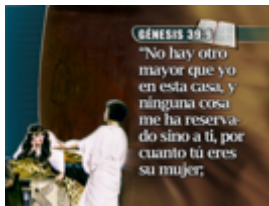
Dios dijo que bendeciría a Abrahán y a sus descendientes: “Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”.

Génesis 26:5.



54

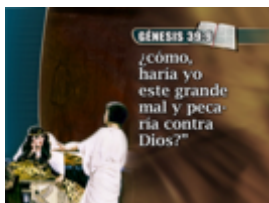
Mucho antes del Sinaí, la conciencia sensible de José le permitió enfrentar la tentación de la esposa de Potifar diciéndole:



55

(Texto: Génesis 39:9)

“No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer;



56

¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?”
Génesis 39:9.



57

José sabía que el adulterio era pecado, conocía la norma divina para el bien y el mal.
Se había propuesto firmemente no transgredir la santa ley de Dios.



58

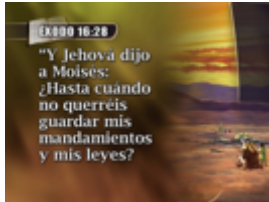
Los hijos de Israel han recibido instrucciones de servir y obedecer a Dios, pero durante su dura cautividad en Egipto, se olvidaron de la ley divina.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



59

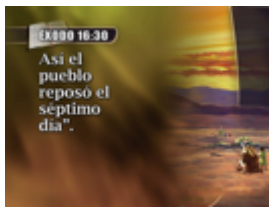
Después del Exodo, tan sólo unas pocas semanas antes de llegar al Sinaí, el Señor reprendió a Moisés porque los israelitas estaban quebrantando su ley cuando intentaban recoger maná en sábado.



60

(Texto: Exodo 16:28, 30)

“Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?



61

Así el pueblo reposó el séptimo día”.

Exodo 16:28, 30.

Como puedes darte cuenta, el cuarto mandamiento era plenamente aceptado antes del Sinaí.



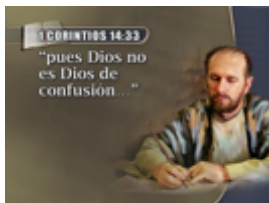
62

Sí, la ley de Dios es la norma eternal del bien para el universo. ¿Debería sorprendernos que Dios tenga una ley para gobernar su reino?



63

Ninguna sociedad puede funcionar de manera armoniosa, segura y feliz sin leyes. Hasta los niños necesitan reglas para jugar. ¿Por qué nos sorprendería que el gobierno de Dios tuviese reglas a seguir?



64

(Texto: 1 Corintios 14:33)

El apóstol Pablo escribió: “pues Dios no es Dios de confusión...”

El Nuevo Testamento no invalida la ley, sino que nos ayuda a comprender mejor el por qué de su existencia, y cómo podemos obedecer los mandamientos de Dios.

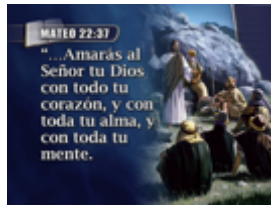
10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



65

(Texto: Juan 14:15)

Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. Juan 14:15. De hecho, Jesús estaba citando del Antiguo Testamento, y señaló que el amor es la base para guardar todos los mandamientos.



66

(Texto: Mateo 22:37-40)

“...Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.



67

Este es el primero y grande mandamiento.



68

Entonces Jesús dijo: “Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.



69

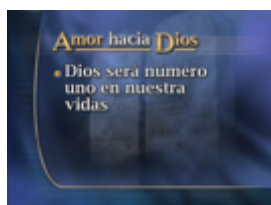
De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. Mateo 22:37-40.

Si amamos a Dios realmente con toda nuestra alma, mente y corazón,



70

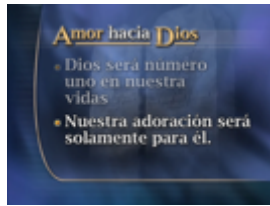
Vamos a manifestar ese amor guardando los primeros cuatro mandamientos:



71

Dios será el número uno en nuestras vidas.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



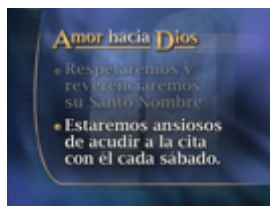
72

Nuestra adoración será solamente para él.



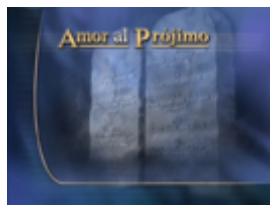
73

Respetaremos y reverenciaremos su Santo Nombre.



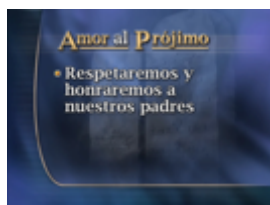
74

Estaremos ansiosos por acudir a la cita con él cada sábado.



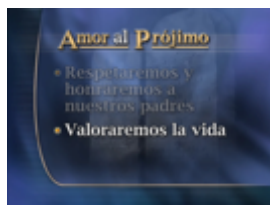
75

Y si realmente amamos a nuestros semejantes tal como nos amamos a nosotros mismos, con toda seguridad:



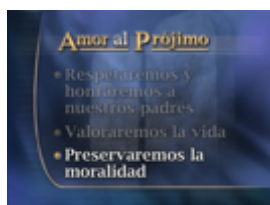
76

Respetaremos y honraremos a nuestros padres.



77

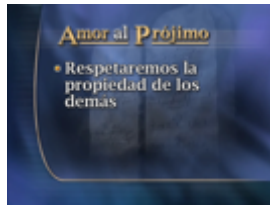
Valoraremos la vida.



78

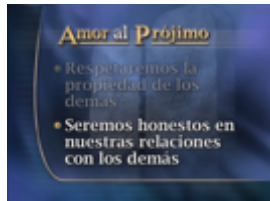
Preservaremos la moralidad.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



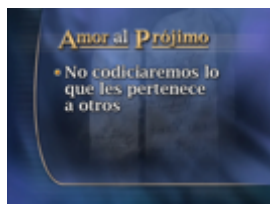
79

Respetaremos la propiedad de los demás.



80

Seremos honestos en nuestras relaciones con los demás.



81

No codiciaremos lo que les pertenece a otros.

Estos son principios muy precisos pero increíblemente abarcales, por los cuales podemos regir nuestra vida.



82

Se ha estimado que, para controlar el comportamiento, el hombre ha redactado más de 35 millones de leyes. Pero en los Diez Mandamientos, Dios dio principios que cubren el comportamiento humano por completo.

Sólo Dios podía escribir una ley tan perfecta. La Biblia dice:



83

(Texto: Salmo 19:7)

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”.

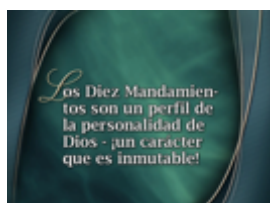
Salmo 19:7

Quizás la razón por la cual la ley es perfecta es porque se trata de un reflejo de la persona misma de Dios.



84

Un estudioso de la Biblia llamado August Strong, escribió: “La ley no es otra cosa que la transcripción de la naturaleza divina”.



85

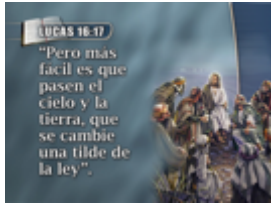
Utilizando términos modernos diríamos que: “Los Diez Mandamientos son un perfil de la personalidad de Dios ¡un carácter que es inmutable!”

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



86

Como es una ley perfecta, no puede ser alterada. Así como Dios no cambia, pero continúa siendo el mismo eternamente, los principios de su gobierno continúan siendo los mismos en todo tiempo y en todo lugar.



87

(Texto: Lucas 16:17)

Esta es la verdad que Jesús presentó cuando dijo: “Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se cambie una tilde de la ley”.



88

Pero poder decir: “Siempre creí que los Diez Mandamientos limitaban mi felicidad, como que me aprisionaban”.

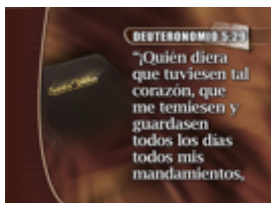
Dios nunca quiso que su ley fuera una carga para el hombre ni que restringiera su felicidad.



89

Por el contrario, Dios quería ser un muro de protección que nos separara de la tristeza y la culpa.

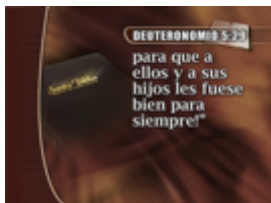
Quería que su ley les asegurara la libertad y la seguridad a todos y en todas partes.



90

(Texto: Deuteronomio 5:29)

El Señor dijo: “¿Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos,



91

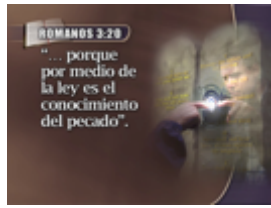
para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!”
Deuteronomio 5:29.



92

De la misma manera en la que construimos vallas de contención en los puentes y los caminos de montaña para protegernos del peligro, Dios nos dio su Ley para protegernos y guardarnos en el camino de la vida.

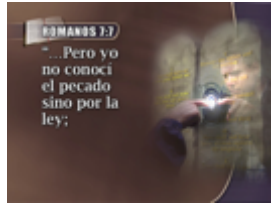
10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



93

(Texto: Romanos 3:20)

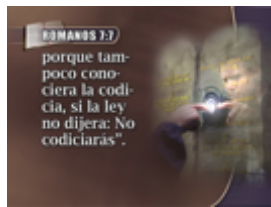
Pero hay una razón más por la cual Dios entregó su ley: "... porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado". Romanos 3:20.



94

(Texto: Romanos 7:7)

Y Pablo dijo: "...Pero yo no conocí el pecado sino por la ley;



95

porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás".

Romanos 7:7.



96

Se cuenta la historia de una princesa a quien sus súbditos le habían hecho creer que su belleza no tenía igual.



97

Pero cierto día, llegó a la aldea un comerciante y le vendió un espejo. Cuando la princesa se miró en el espejo se horrorizó con su aspecto y destrozó el espejo en mil pedazos.



98

La ley de Dios es como un espejo. Cuando nos miramos en él, como la princesa, no nos sentimos conformes con lo que vemos, pero destruyendo la ley o ignorándola no modificamos nuestra condición.



99

La ley de Dios señala nuestros pecados y nos ayuda a sentir la necesidad de un Salvador.

Aunque la ley nos señala el problema, no puede darnos poder para vencer el pecado ni quitar la culpa.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



100

Ningún bien que hagamos en el futuro podrá borrar los pecados cometidos en el pasado. Entonces, ¿cómo podemos obtener el perdón?

¿Cómo podemos ser salvos de la muerte, que es la pena por quebrantar la ley?



101

En las puertas mismas del jardín del Edén, Dios instituyó un recordatorio gráfico de que la desobediencia a los principios eternos del cielo trae consigo la muerte.

Un cordero inocente debía ser ofrecido para demostrar la fe del pecador en el plan de Dios para salvar al hombre.



102

De esa forma Dios ayudaba a Adán a entender que el inocente Hijo de Dios debía morir para satisfacer las demandas de una ley quebrantada. Cristo, el Cordero de Dios, tomaría el castigo del hombre, y sufriría su muerte. Era la única manera en la cual el hombre podía ser restaurado. La ley que había sido violada no podía salvarlo.

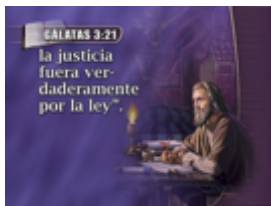


103

(Texto: Gálatas 3:21)

El apóstol Pablo dijo:

“...Si la ley dada pudiera vivificar,

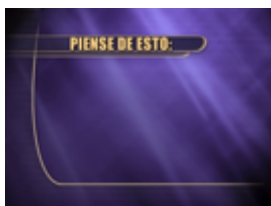


104

la justicia fuera verdaderamente por la ley”.

Gálatas 3:21.

Si la ley pudiera salvarnos, Cristo no hubiera tenido que morir. Si los principios de la ley no fueran sumamente importantes, se hubieran modificado y se hubiera disculpado el pecado del hombre. Pero son los principios del carácter de Dios mismo. Dios en su amor y misericordia encontró una manera de salvar al hombre que está en perfecta armonía con los principios del cielo. Pero el sacrificio de Jesús no anula la ley.



105

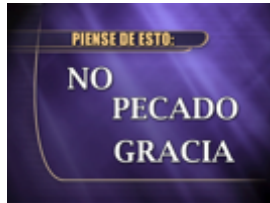
Piensa en ello por un momento.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



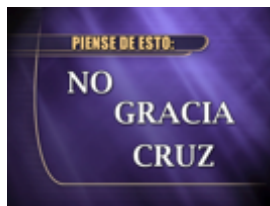
106

Si no hay ley, no hay pecado, “porque el pecado es la transgresión de la ley”.



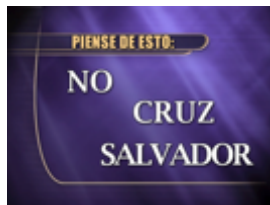
107

Si no hay ley, no necesitamos la gracia, porque la gracia es la misericordia amorosa de Dios cuando hemos quebrantado su ley.



108

Si no necesitamos la gracia, podemos eliminar la cruz.



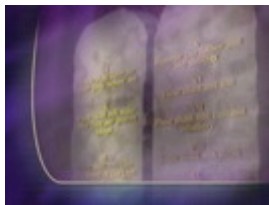
109

Si no se necesita la cruz, tampoco se necesita un Salvador.
Si eliminas la ley, también eliminas el pecado, y la necesidad de gracia, de cruz y de Salvador.



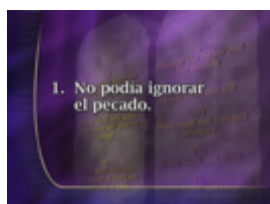
110

Aquella dura cruz sobre una colina llamada Monte Calvario es un recordatorio eterno del precio que Dios estuvo dispuesto a pagar para satisfacer las demandas de la ley quebrantada y salvar al hombre culpable.



111

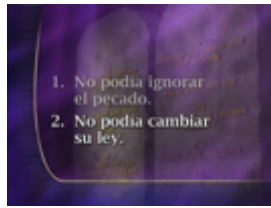
Si la ley de Dios hubiera podido abolirse o modificarse, Jesús no habría tenido que morir.
El Calvario hubiera sido innecesario.



Pero Dios no podía ignorar la culpabilidad de los pecados del hombre.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)

112



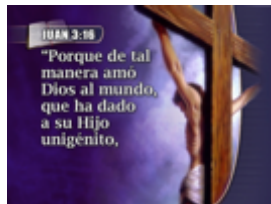
113

No podía cambiar su ley.



114

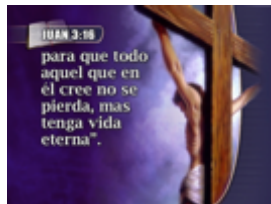
Por lo tanto, el hombre pecador necesitaba un Salvador. Y gracias a Dios por su amor al darnos a su único Hijo para que muriera como nuestro sustituto.



115

(Texto: Juan 3:16)

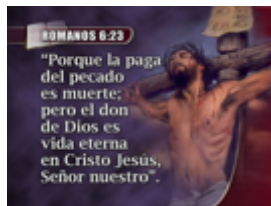
“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito,



116

para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Juan 3:16.



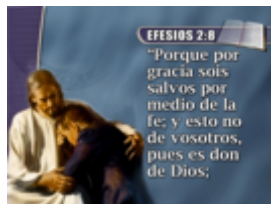
117

(Texto: Romanos 6:23)

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Romanos 6:23.

Sí, el amor de Dios lo impulsó a dar a Jesús, para que podamos disfrutar de la vida eterna con él. Cuando más estudiamos este don, más comprendemos que no hay nada que podamos hacer para merecerlo.

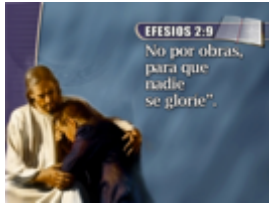


118

(Texto: Efesios 2:8, 9)

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



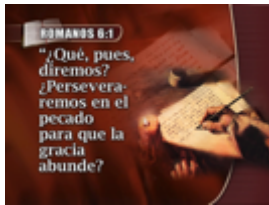
119

no por obras, para que nadie se glorie”.
Efesios 2:8, 9.



120

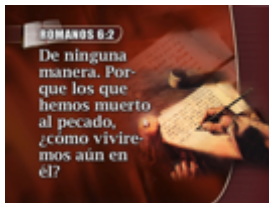
Algunos podrían preguntarse: Si somos salvados por gracia, ¿estamos en libertad para vivir una vida de desobediencia? ¡JAMAS!



121

(Texto: Romanos 6:1, 2)

Pablo escribió: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?



122

De ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”

Romanos 6:1, 2.

La salvación se ofrece a los que quieren ser liberados del pecado y formar parte del reino de Dios.



123

Supongamos que un hombre está en prisión por matar a un policía. Si recibe el perdón y lo dejan en libertad, ¿quiere decir que está en libertad de matar a todos los policías que quiera? ¡Por supuesto que no!

Justamente porque ha sido perdonado, querrá obedecer la ley más que nunca antes.

Cuando aceptamos el perdón de Cristo, él nos da perdón y también el poder para guardar sus mandamientos, porque él prometió:



124

(Texto: Hebreos 8:10)

“...Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré...”.

Hebreos 8:10.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



125

Es muy fácil hacer algo que nos gusta, ¿no es verdad?
Y eso es lo que el Señor les prometió a los que lo deciden seguirlo:
escribirá su ley en sus corazones para que amen guardarla.
Esa es la única manera en la que el hombre puede ser capaz de
obedecer y seguir a Dios.



126

Fue por causa del amor que tenía por su Padre que Cristo pudo
guardar los mandamientos, porque él dijo:



127

(Texto: Juan 15:10)

“... Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco
en su amor”.

Juan 15:10.

Y Jesús nos pide que le mostremos nuestro amor guardando sus
mandamientos:



128

(Texto: Juan 14:15)

“Si me amáis, guardad mis mandamientos”.

Juan 14:15.



129

El libro de Apocalipsis describe las personas que están preparadas
para encontrarse con Jesús en la Segunda Venida e ir al hogar con
él para disfrutar de la eternidad en la ciudad celestial.



130

(Texto: Apocalipsis 14:12)

Esto es lo que Dios dice de ellos:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los
mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

Apocalipsis 14:12.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



131

Es evidente que no siempre será fácil. No siempre será popular. Pero Juan el Revelador vio al pueblo de Dios de los últimos días guardando sus mandamientos aún en medio de la oposición y la persecución.



(Texto: Apocalipsis 12:17)

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella,



los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”.

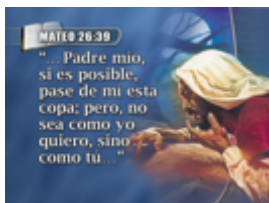
Apocalipsis 12:17.

¿Por qué estarán guardando los mandamientos de Dios? ¡Porque lo aman!



La mayor demostración de amor y obediencia a la voluntad de Dios fue representada muy claramente, en una noche fría y oscura, bajo un olivo en un jardín.

Con gotas de sangre deslizándose por su rostro, el Hijo de Dios oró:



(Texto: Mateo 26:39)

“...Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú...”

Mateo 26:39.

El destino de la raza humana estaba en la cuerda floja, un mundo culpable se salvaría o se perdería. ¿Podría este joven galileo dejar de lado todos sus deseos de vivir para morir en el Calvario? Hubiera podido secarse el sudor de la frente y decir: “que el pecador sufra las consecuencias de sus propios pecados”.



O podía cargar la cruz en nuestro lugar. Le doy gracias porque eligió morir por nuestros pecados. Derramó su sangre para que pudiéramos ser perdonados.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)



137

Murió la muerte que nos correspondía a fin de que nosotros podamos vivir eternamente con él. Y todo lo hizo por amor. Ese amor produce algo en nuestros corazones. Estimula nuestra respuesta de amor.



138

Los hijos de Dios aman tanto a su Redentor que están dispuestos a hacer todo lo que él les pida o desee.

Quieren mostrarle su amor por él haciendo su voluntad.

Quieren vivir como él vivió, y tomar sus principios como propios.



139

(Texto: Juan 14:15)

Quieren permitir que el amor de Dios les transforme y les ayude a seguir este simple requerimiento: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”.

Juan 14:15.



140

¿Es ese tu deseo esta noche? ¿Quieres amar a Aquel que primero nos amó a nosotros? ¿Quieres hacer que sus principios sean los tuyos? Jesús quiere escribir su ley, en tu corazón, y quiere que pasen a formar parte de tu ser. Quiere darte su gracia y su poder para que guardes la ley. Puede que te sientas débil, pero Jesús es fuerte. No importa cuántas veces hayas fallado en el pasado, hoy Jesús te invita a comenzar de nuevo con él.

¿Te gustaría arrodillarte en silencio y decirle: “Señor, sí, estoy dispuesto”? “Estoy dispuesto a renunciar a mis ideas por las tuyas. Estoy dispuesto a regirme por tus principios. Quiero que tu ley sea escrita en mi corazón. Quiero guardar tus mandamientos, porque te amo”. ¿Quieres decirle eso a Jesús esta noche? Si es así, te invito simplemente a que te arrodilles. Olvídate del resto del auditorio. Al arrodillarte, piensa sólo en Jesús. La oración de nuestros corazones en este momento es: “Sí, Jesús, estoy dispuesto”. Oremos.

[Oración sugerida]

“Querido Jesús, gracias por amarnos tanto como para estar dispuesto a morir en la cruz del Calvario por nuestros pecados. Por favor, pon el deseo en nuestros corazones en este momento.

10 – ¿Qué pasó con los conceptos del bien y el mal? (La ley de Dios)

Toma nuestros corazones endurecidos y danos corazones suavizados por tu amor. Danos corazones que te respondan con amor y obediencia.

Gracias por darnos tus mandamientos como una guía para tener una vida feliz, santa y eterna. Escríbelos en nuestros corazones y haz que sean los principios que guíen nuestras vidas. Esta noche queremos estar entre aquellos que tú describiste que guardan tus mandamientos. Queremos ser obedientes, no porque tengamos la obligación, sino porque te amamos.

Por favor, vuelve pronto para llevarnos a tu reino. Y cuando vengas, ayúdanos a estar entre los que estén preparados y esperando tu regreso. Ayúdanos a estar entre los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. En tu nombre oramos, Amén”.
